

Gobernador de la provincia de Salta
Dr. Gustavo Sáenz

Gobernador de la provincia de Santiago del Estero
Dr. Gerardo Zamora

Gobernador de la provincia de Chaco
C. P. N. Jorge Capitanich

Gobernador de la provincia de Formosa
Dr. Gildo Insfrán

Los bosques y selvas concentran más de la mitad de la biodiversidad terrestre del planeta. De ellos obtenemos bienes y servicios indispensables para nuestra supervivencia, como alimentos, medicinas y maderas. Son el hogar y sustento de miles de comunidades indígenas y campesinas. Y tienen un rol fundamental en la regulación climática, el mantenimiento de las fuentes y caudales de agua y la conservación de los suelos.

Argentina se encuentra en emergencia forestal. En 2014 el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) advirtió que aquí ocurre el 4,3% de la deforestación global. Y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ubicó a Argentina entre los diez países que más desmontaron entre 1990 y 2015: se perdieron 7,6 millones de hectáreas.

La principal causa de la pérdida de bosques es el avance de la frontera agropecuaria (ganadería y soja transgénica). Los sectores Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Otros Usos de la Tierra representaron el 39% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) del país en 2017.

La deforestación nos vuelve más vulnerables al aumento e intensidad de las precipitaciones. Un estudio del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) precisa que mientras una hectárea de bosque de la región chaqueña permite absorber 300 milímetros de lluvia en una hora, los campos deforestados para soja absorben diez veces menos, mientras que los desmontados para pasturas para ganado, absorben tres veces menos.

Resulta evidente que menos bosques significan más inundaciones y más enfermedades. La actual crisis sanitaria, climática y de biodiversidad que estamos sufriendo nos obliga a actuar en consecuencia.

El 80% de la deforestación del país se produce en Salta, Santiago del Estero, Chaco y Formosa. Es por ello que les reclamo que, como máximas autoridades de dichas provincias, declaren en forma urgente la Emergencia Forestal, frenen los desmontes, e implementen políticas más fuertes en defensa de los bosques y sus históricos habitantes. No podemos perder ni una hectárea más. Destruir bosques es un crimen.

Atentamente,